

TEMA 7. LA NOVELA ESPAÑOLA DESDE 1939 A 1974.

La novela del periodo de 1939 a 1974 se ubica en España en el momento posterior a la Guerra Civil y durante el régimen franquista; desarrolló su actividad en un contexto de crisis general que tiene como telón de fondo la II Guerra Mundial (1939-1945), la reconstrucción posterior apoyada por el *Plan Marshall*, la Guerra Fría, entre EEUU y la Unión Soviética. Por otra parte, a nivel nacional, el régimen franquista deja al país en una situación de penuria y miseria, agravada por el bloqueo al que se somete a España, hasta que EEUU decide levantarlo en los años 50 por su posición estratégica, lo que da lugar a beneficios económicos en las décadas posteriores.

Para comprender la novela de este periodo, es preciso definir este subgénero narrativo como aquel en el que se cuenta una historia de ficción, relativamente extensa, que ofrece unos elementos propios del género (personajes, marco narrativo, acción y protagonista) y con una estructura concreta (planteamiento, nudo y desenlace), que, con el tiempo, va cambiando, de manera que es objeto de experimentación, como veremos.

La Guerra Civil tiene como consecuencia la salida del país de muchos intelectuales, por lo que la novela en el exilio está definida por varios escritores: Francisco Ayala, que escribe tanto relatos cortos (*Los usurpadores*) y novelas como ensayos sociológicos y literarios y que se consolidó como novelista de vanguardia (*El boxeador y un ángel*); Max Aub, de corte también vanguardista en sus comienzos (*Fábula verde*) y más social con posterioridad en el exilio (*El laberinto mágico*); Rosa Chacel escribe la mayor parte de su obra en el exilio y escribe obras con cierto carácter ensayístico en la línea de Ortega, como en *Memorias de Leticia Valle*. Por último, Ramón J. Sender se dedicará a la novela histórica ambientada en zonas de Norteamérica y de recreación de la sociedad española, como en *Réquiem por un campesino español*.

Por su parte, la novela de posguerra está marcada por una desorientación cultural en los primeros años que presenta novelas propagandísticas que exaltan los valores del régimen con autores como Jiménez Arnau o Torrente Ballester, al mismo tiempo que aparecen otras de corte idealista que pretende hacer olvidar la situación vivida en la Guerra, pero que pronto se verán sustituidas por el realismo existencial de los años 40, reflejo de la parte más amarga de la vida cotidiana. En este sentido, destacan dos obras principales, *La familia de Pascual Duarte* (1942), de Camilo José Cela, que inaugura la corriente del tremendismo, y que hace hincapié en las realidades aberrantes y desagradables de la sociedad y un determinismo del que no se puede salir; y *Nada*, de Carmen Laforet, que muestra la angustia de una chica que va a vivir a Barcelona. *Pabellón de reposo*, también de Cela, considerada el "anti-pascual", *La sombra del ciprés es alargada* de Delibes u otros autores como Zunzunegui, Álvaro Cunqueiro, Elena Quiroga son algunos de los nombres que rellenan la nómina de los más importantes de este periodo.

Durante la década de los años 50, el realismo social pone el foco en lo colectivo, en lugar de lo individual, como bien aparece en *La Colmena* de Cela, protagonista colectivo, experimentación de formas y modelo y reflejo de instintos primarios como el hombre, el sexo o el dinero, o en *El Camino* de Delibes, que relata la vida de un pueblo desde una perspectiva infantil. Otras obras de estos autores serán *Mrs Caldwell habla con su hijo* o *Mi idolatrado hijo Sisí*. Entre 1954 y 1962 van a surgir los representantes más importantes de la novela social, que

interpretan que la injusticia social debe aparecer en la novela como denuncia y de ahí sus temas: la dura vida en el campo (*Los bravos* de Fernández Santos), el mundo del trabajo (*La mina* de López Salinas) o la evocación de la guerra (*Primera memoria* de Ana M^a Matute). Las técnicas narrativas son sencillas y directas y el lenguaje con un estilo de crónica y diálogos que reflejan el habla de las distintas clases sociales, como muestra el ejemplo fundamental de Sánchez Ferlosio, *El Jarama*.

A partir de los años 60, se manifiesta un cansancio del realismo anterior y se da importancia al lenguaje, que apuntan que se ha descuidado. *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos aparece como modelo de esta idea; en dicha obra está presente la denuncia social, así como nuevas técnicas de estilo donde se mezclan discursos y registros diferentes, descripciones, ironía, monólogos y saltos temporales. Los novelistas beben de influencias que van desde Joyce, Kafka, Faulkner o Proust hasta la novela hispanoamericana y se rehabilita la creatividad de autores como Cunqueiro o Torrente Ballester. La novela adquiere riqueza con características como la complejidad en temas, el desorden cronológico o la utilización de elipsis, analepsis o prolepsis en la estructura, la perspectiva única o múltiple, el estilo indirecto libre y el monólogo interior, un protagonista que se muestra en conflicto consigo mismo o un narrador que interviene con comentarios y hace partícipe al lector en la interpretación de la obra. Ejemplo de ello son obras como *Señas de identidad* de Goytisolo, *Últimas tardes con Teresa* de Juan Marsé o *Volverás a Región* de Juan Benet, así como otros novelistas jóvenes, como Carmen Martín Gaité, Francisco Umbral, Vázquez Montalbán o Daniel Sueiro u otros consagrados como Torrente Ballester (*La saga/fuga de J. B.*), Cela (*San Camilo, 1936*) o Delibes (*Las ratas, o Cinco horas con Mario*, prototipo de monólogo interior).

Por todo lo apuntado, se puede concluir que la novela de 1939 a 1974 pasa por una primera etapa de búsqueda interior y reflexión que cambia el foco hacia la perspectiva social, con una renovación de técnicas literarias posterior y una novela experimental con nuevos enfoques, que se verá también en la poesía y el teatro. En este sentido, es importante señalar que la muerte y el exilio de algunos intelectuales tras la Guerra Civil suponen una brecha importante que no conseguirá libertad definitiva hasta la muerte del dictador en 1975.